

EN EL OCASO DE MI VIA

Consciente de que estoy viviendo en el otoño de mi vida, quiero comunicar a mi querida Irene, familiares y amigos(as) lo siguiente:

1.- Estoy contento y agradecido por lo que me tocó vivir, recibir y hacer durante mi vida.

- Estoy agradecido a Dios por la misión que me encargó y que en forma deficiente he podido realizar. Pido perdón a Dios y a mis hermanos(as) por mis fallas.

- Estoy agradecido a mi querida esposa Irene por acompañarme durante muchos años con amor y generosa dedicación.

- Estoy agradecido a mis hijas Sarita y Yazmín que me dieron más que lo que ellas se imaginan,- a toda la familia de Irene.

- Estoy agradecido a mis hermanos(as) en Holanda y demás familiares que siempre me han dado la sensación de pertenecer a una familia llena de amor, unida y solidaria.

- Estoy agradecido a la Congregación de los Sacerdotes del Sagrado Corazón que me acogió, me formó y que siempre me reconoció.

- Estoy agradecido a muchos(as) chilenos(as), especialmente de la Población La Victoria (Santiago), donde encontré entre los humildes mis verdaderos maestros en la fe y la vida.

- Estoy agradecido a muchísimos(as) Mexicanos(as), especialmente a los(as) pobres y sencillos(as) de las CEBs, del GER y de la Fundación Don Sergio Méndez Arceo que enriquecieron mi vida y a quienes no he podido responder como ellos(as) merecieron (imposible nombrarlos(as) a todos(as) pero en mi interior los(as) nombro).

2. Es mi voluntad que, en caso de enfermarme gravemente, no hagan gastos costosos y especiales para alargar mis días, menos quiero vivir artificialmente. En caso de entrar en estado de coma déjenme morir en paz. Nunca he tenido miedo de la muerte ni espero tener.

3. Cuando llegue la hora de entregar mi vida a Dios y si partes de mi cuerpo pudieran servir para trasplante de órganos o estudio de medicina, entrego mi cuerpo con todo gusto.

4. No quiero que hagan gastos especiales en mis funerales, que el ataúd sea lo más sencillo posible, en el panteón una cruz de fierro con mi nombre nada más. Si sale más sencillo incinerarme que mis cenizas sirvan de alimento a las plantas en el jardín de la casa.

5. Quiero una misa de difuntos sencilla, con el tema: cómo promover el Reino de Dios en nuestros días?

6. Si mis amigos y familiares quieren organizar un velorio o una novena, que sea a base de textos bíblicos y reflexiones sobre la promoción del Reino de Dios en nuestros tiempos, dentro de la coyuntura actual: cómo promover la paz con justicia, la dignidad humana de los pequeños y pobres, dentro de un contexto de fe, oración y esperanza optimista y alegre con mucha solidaridad. No quiero los rosarios tristes y la letanía “ruega por él”, y no por falta de devoción a la Virgen María. Tengo confianza en que Dios me tenga misericordia. Piensen más bien en el Reino: cómo mejorar la calidad de vida de nuestros hermanos(as).

Gracias Irene, gracia a todos y todas.

Su muy agradecido
Gerardo Thijssen Loos.